

## EL APRENDIZAJE COMO PROCESO BIOPSICOAXIOSOCIOCOGNITIVO<sup>a</sup>

ALICIA E. RISUEÑO (\*)

El presente trabajo presenta al *aprendizaje* desde una visión integrativa partiendo de una neuropsicología del desarrollo en la que cuerpo, psique y mente se conjugan para dar paso a la posibilidad que tiene el humano de apropiarse de la realidad. Es indudable en los albores del tercer milenio descartar el cuerpo y en especial al cerebro de la participación activa en los procesos de aprendizaje. Pero encontramos aún quienes al referirse al cerebro pasan como por arte de magia a la conducta desde ópticas rígidas y estereotipadas en la que una zona determinada dará como resultado un proceso cognitivo esperable.

Olvidan que el hombre hace, valora y piensa y que por lo tanto su conducta es el resultado de la integración de funciones neurosomáticas, estructuras psíquica y organizaciones sociocognitivas. Es de ahí que el pensar en procesos y esquemas inteligentes suponen un orden de jerarquización en el que la vida psíquica mucho tuvo que ver y el cerebro posibilitó tanto la estructura como la organización del pensamiento y lenguaje. El por ello que planteamos aquí la articulación tríplica y señalamos que desde una Neuropsicología Dinámica Integral se puede abordar al hombre interdisciplinariamente y fundamentalmente como humano. Es decir, que en el aprender se conjugan: signo, sentido y símbolo

Como reflexiones iniciarias, nos parece importante considerar que toda existencia humana implica necesariamente un orden simbólico en el que está inmerso y que lo condiciona. Este orden simbólico se basa en el lenguaje y las relaciones socio familiares. Lo simbólico organiza relaciones, el lenguaje

La prohibición del incesto que surge de ésta ley parental implica, según Berestein (1978) el pasaje de la naturaleza a la cultura. Es a través del grupo familiar que dicho tabú (el tabú al incesto) opera en el sujeto y se constituye como un intermediario entre él y la cultura. En las diferentes estructuras (neurosis, psicosis, perversiones) podemos observar como éste “no al incesto” toma distintos matices. Si bien el autor mencionado no incursiona en la estructura inconsciente del retardo mental, nos parece oportuno homologar algunos criterios que nos permitan comprender la dinámica psíquica de estos niños.

En el caso del retardo mental podemos asemejarlo con las estructuras psicóticas, porque se rigen generalmente con las leyes del proceso primario y con el principio del placer. Como señala Wainer la esencia de la enfermedad es la imposibilidad de conocer al otro y a los objetos. No sólo presentan

alteraciones orgánicas sino que el compromiso es también psíquico y socio- cognitivo.

Sabemos que el compromiso cortical en el retardo mental está presente, pero no escapa que además existe un deseo de “des-conocer”. Este des-conocimiento favorece el ocultamiento de las fantasías incestuosas de sus padres permitiendo mantener un status quo familiar patológico, principalmente mantener el status quo patológico de la pareja parental. En niños con retardo predominan fantasías orales, comer sería un índice del fracaso del conocer, incorporar al mundo desde la boca y no desde la organización cognitiva. Pero este desconocimiento no es sólo del niño oligofrénico, es un desconocimiento que inunda a todo el grupo familiar.

Se necesitan tres generaciones para estructurar este “no-conocimiento” que en muchos casos se sostiene por otras tantas generaciones más. En estas familias, desde las concepciones psicoanalíticas, los padres no han podido elaborar el complejo de Edipo y traspasan a sus hijos la conflictiva.

Habría por otra lado una herida narcisista: el engendrar un hijo discapacitado. Ellos serían incapaces de ceder el conocimiento, asegurándose de ésta manera el control de la “sexualidad”. Los niños con retardo mental pertenecen generalmente a una familia con una madre simbiótica y un padre ausente.

La función paterna asegura la transmisión del conocimiento y la estructuración psíquica en un interjuego dialéctico. La ausencia garantiza el enquistamiento en un vínculo simbiótico. La imposibilidad de ir siendo en un mundo con otros los instala en la ceguera edípica y los condena a una existencia inauténtica y frustrada.

El hombre como “animal óptico” (Cuatrecasas) sólo puede desarrollar sus potencialidades a través de la mirada que en primera instancia es la mirada de la madre. Esta madre que hace de la existencia del hijo su prolongación, evita la incorporación del tercero y no autoriza la entrada de la función paterna a partir de la palabra. En las oligofrenias, los niños quedan inmersos en una mirada desestructurante, sin un orden psíquico y por lo tanto sin una sistematización cognitiva.

Los trastornos del lenguaje que presentan pueden relacionarse con esta imposibilidad de incorporar la ley del padre. El lenguaje como función simbólica es la representación de la ley paterna. No solo es una madre que retacea la entrada del tercero, sino también un padre que evita por sus propias fantasías edípicas, triangularizar el vínculo.

Freud señala en “Inhibición, síntoma y angustia”: “El síntoma sería pues, un signo y un

<sup>a</sup> Artículo publicado en Revista AACIP, 1:1, Agosto 2000

sustituto de una inlograda satisfacción de un instinto, un resultado del proceso de represión... Según ello, toda formación de síntomas es emprendida con el solo y único fin de eludir la angustia... En este sentido pueden calificarse de síntomas todas las inhibiciones que el yo se impone”

Este enfoque retoma Wainer G. (1982) para hablar de “gnoseopatía” trastorno de conocimiento en lugar de retardo mental, considerando que esta enfermedad constituye un síntoma neurótico: “el no saber o no conocer” acerca de lo que se debe ignorar: la sexualidad.

Esto puede observarse con claridad en el caso del *Síndrome de Bajo Rendimiento* (Gerson y Carracedo 1995), que caracteriza a los niños dotados o talentosos o en la *oligotimia*. Estos niños con un C.I. superior a lo normal, en el caso del Síndrome de Bajo Rendimiento o normal o superior en el caso de la oligotimia, responden con un bajo rendimiento académico. Ambos son definidos como un bloqueo que se manifiesta en la discrepancia que presentan entre el rendimiento esperable con relación a su potencial intelectual y su rendimiento real.

El estilo de los primeros aprendizajes marcan el modo, tono y forma de los aprendizajes del hombre. Estas primeras experiencias no escapan a la estructuración psíquica y modelan sistemas cognitivos propios. Esto se observa en la clínica psicopatológica. Los niños psicóticos, aun los que han logrado la reversibilidad operatoria, presentan una estructura operatoria concreta, caracterizada por el animismo y preponderantemente asimilativa, llegando en algunos casos a la hiperasimilación. Su manejo de la realidad a partir del predominio del principio del placer sobre el principio de realidad, lo lleva a operar con la lógica del proceso primario. Tanto en el niño psicótico como en el niño que presenta retardo mental se pueden homologar estos procesos. En la clínica, ambos cuadros suelen presentarse camuflados y sólo se puede organizar lo cognitivo quedando en descubierto la estructura psíquica que lo sustenta. La rigidez del pensamiento y la imposibilidad de la descentración muestra mas que en otro cuadro psicopatológico la singularidad con la que se relacionan con los otros.

Así como al niño o joven psicótico no le interesa lo que se le propone, el niño neurótico se angustia por no poder resolver ciertas propuestas. Los procesos de equilibración y re-equilibración muestran particularidades. Predomina la acomodación y en algunos casos o situaciones la hiperacomodación. La inseguridad, la timidez y la angustia, bloquean la apropiación del conocimiento, porque permanentemente dudan de su propio saber o el saber les provoca angustia. Los decalages son menos intensos que en los niños psicóticos, no

revelan desniveles notables y generalmente son horizontales. Así como el niño psicótico no le interesa aprender, el niño neurótico se angustia ante dicha posibilidad y el oligofrénico no puede aprender.

## **FACTORES SOCIALES QUE CONDICIONAN EL APRENDIZAJE**

La ausencia de oportunidad, la enseñanza pobre y la diversidad social, intervienen significativamente en el aprendizaje. La pobreza social sumada a la pobreza de los recursos educativos, dan como resultado baja calidad de la enseñanza y de los aprendizajes (E. Tenti Fanfani, 1993). Este autor señala que “a niños pobres corresponden escuelas pobres, pocos recursos para dichas escuelas y poca capacitación para los docentes que en ellas enseñan”, provocando procesos de enseñanza-aprendizaje que no pueden superar el círculo vicioso de la pobreza. Una autoeducación imposibilitada por la ausencia del valor justicia y carente de libertad de elección, no puede ya concebirse en el marco del tercer milenio.

Esto deja sin posibilidades a esos niños que volverán a repetir, sin lograr superar los primeros años de vida, un círculo enfermo sin sentido e imposibilitado de acceder a un sistema socio-cognitivo organizado. Debemos sumar como realidad de nuestro tiempo, la inmigración de comunidades que poseen costumbres, vivencias y ritos diferentes, cuyos niños deben aprender otra lengua y otras modalidades para poder adaptarse a las nuevas exigencias. Este sería el caso en nuestro país de los niños coreanos, rusos, etc.

Merece un capítulo aparte la organización misma del sistema educativo como posibilitador de una autoeducación tutorial. Mientras que predomine el modelo de acumular información y no se promueva una autoeducación comprensiva, en donde prime el valor de la creatividad, la imaginación y la libertad, seguiremos pensando que existe una “*iatrogenia educativa*” (Risueño A. 1993).

Es indudable que las teorías y las ideologías educativas de moda, en tanto rígidas y estáticas brindan seguridad. Pero en ellas se pierde el hombre, como un todo y se lo conduce a callejones sin salida. La educación no es ajena al momento histórico en la que se manifiesta, refleja al hombre que enseña y condena al que aprende. Rescatamos que en cada hombre radica la vocación de ser maestro, porque no existe nada máspreciado que la posibilidad de ir recorriendo los caminos con otros.

***El aprender sólo se da desde lo real del cuerpo, lo imaginario de la psique y lo simbólico de lo socio-cognitivo, entendiendo el aprender como un proceso biopsicoaxiosociocognitivo***

## EL APRENDER EN EL RETARDO MENTAL

### ACOMODACIÓN

- Privilegia los mecanismos de acomodación sobre los de asimilación.
- Ausencia de decalages
- Ausencia de Pensamiento reversible
- Repetición automática.
- Memoria Automática (memoria oligofrénica)
- Egocentrismo
- Secuencia del Proceso de Construcción del conocimiento similar al de los niños normales, no logrando el equilibrio final por fijaciones

## EL APRENDER EN LA PSICOSIS

### HIPERASIMILACIÓN-ASIMILACIÓN

- Imposibilidad de descentrarse
- Presencia de *decalage*
- Rigidez de la función simbólica
- Conducta y asociaciones bizarras
- Inmovilidad en el juego simbólico
- Intereses pobres
- Disgregación del pensamiento
- Pensamiento viscoso
- Ideas delirantes
- Fabulaciones
- Respuestas concretas
- Lentitud, Detención y Fijación Cognitiva
- Lenguaje Estereotipado

### PROCESO PRIMARIO PRINCIPIO DE PLACER

- Labilidad Afectiva
- Ambivalencia
- Apatía
- Cambios de humor
- Agitación psicomotriz vs retracción
- Amaneramiento
- Rituales motores-estereotipias gestuales

### FALTA DE ORGANIZACIÓN LÓGICA

## EL APRENDER EN LA NEUROSIS

### ACOMODACIÓN

- Falta de comprensión de la realidad.
- Opera desde su realidad psíquica.
- La fantasía predomina sobre la realidad
- Bloqueo emocional
- Hábito de fijar de memoria
- Sin jerarquía conceptual . El saber permanece el tiempo
- de la inscripción mnémica.
- Angustia frente a la posibilidad del conocer

### ASIMILACIÓN

(\*) Psicóloga, Psicopedagoga. Secretaria General y Científica de la Asociación Argentina de Ciencias Psicofisiológicas Presidenta de la Sociedad Argentina de Biopsicopedagogía. Docente Asociada UAJF.Kennedy . Autora de Varios libros entre ellos Neuropsicología, Cerebro –Psique- Cognición.